

CARTAS DE LOS LECTORES

EL LECTOR EXPONE

Somos parte del problema

Costa de Marfil es, sin lugar a dudas, el país con más recursos de África Occidental. Independizado de Francia el 7 de agosto de 1960, es el mayor productor de cacao a nivel mundial y uno de los mayores exportadores de café y caña de azúcar.

A ello se le suma su clima excepcional, con abundantes lluvias durante gran parte del año, que le confieren una vegetación y geografía envidiables.

No obstante, lo que hace verdaderamente rica a esta nación es su gente. El país sonríe a través de millones de niños que han nacido en condiciones adversas, sufriendo una guerra civil, y que crecen fortalecidos gracias a la tenacidad de sus padres, que han luchado para ofrecer a sus hijos lo que algunos de ellos pudieron vivir hace tres décadas: el sueño de un país próspero con un futuro brillante por delante.

Costa de Marfil ha sido, en estas fechas tan señaladas que hemos pasado, un país que llora.

Lo hace porque su gente está cansada de la corrupción, de los que les dicen representar, y del modo en que estos les utilizan para conseguir sus fines. Lloran por ser un país artificialmente dividido, con un norte armado por aquellos que mantienen sus intereses económicos, y con un sur corrompido bajo los ojos de las embajadas de todo el mundo. Un país de peajes que, desde hace unas sema-

nas, los cuenta por partida doble. Ahora ya tienen un par de presidentes dispuestos a exprimir a su pueblo.

Llevamos años realizando una labor humanitaria en este país, intentando aportar nuestro granito de arena una vez al año, durante el periodo estival, y hemos sido testigos de esa impotencia, de un país que quiere crecer y que tiene la capacidad para hacerlo, pero que está atado por el egoísmo y la pequeñez de corazón de unos pocos, que se benefician del trabajo de un pueblo con un corazón enorme.

Si no somos parte de la solución, somos parte del problema. Ya han pasado muchas décadas desde el proceso de descolonización africano y parece evidente que el resto de los continentes, en especial la Europa colonizadora, no sólo son incapaces de sumar, sino que con mucha frecuencia únicamente se involucran para restar.

O decidimos comenzar a colaborar sin pedir nada a cambio, como hacen esos miles de misioneros que dan su vida desde hace décadas por el pueblo marfileño, o mejor que nos aislemos en nuestro mundo cortoplacista e intrascendente y dejemos que ellos dibujen su futuro.

Eso sí, si optamos por esta última opción, olvidémonos de seguir regalando bombones.

VÍCTOR CEGARRA PALAO

El Prat de Llobregat

La ciencia económica

Afirmar a estas alturas que la economía es una ciencia social, de recetas difícilmente generalizables y previsiones inciertas no debería sorprender a nadie. Sin embargo, cabe recordarlo en estos tiempos de crisis, mientras la dictadura de los mercados financieros y el dogma de la eficiencia nos invaden y nos transforman. Un par de artículos recientemente publicados en *La Vanguardia* (2 y 3/I/2011) ilustran claras discrepancias sobre cómo deberíamos encaminarnos a un futuro más próspero y, añadiría, social y ambientalmente responsable.

Mientras Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, argumenta que para salir de la recesión necesitamos “un programa de inversión pública a gran escala”, que “estimularía el empleo a corto plazo, y el crecimiento a largo plazo”, Wolfgang Schäuble, ministro de Finanzas alemán, insiste en que no se puede “impulsar el crecimiento sostenido o evitar la crisis de deuda soberana en Europa (o en cualquier otro lugar) mediante la acumulación de más deuda”.

Que las ideas del primero son ahora ampliamente despreciadas en Europa, y en particular en España y Catalunya, es obvio, pero no lo es asumir que las actualmente vigentes nos conducirán hacia donde deseamos. Como la vida misma, la ciencia y la política económica son sólo un reflejo de unos principios que conllevan caminar con un rumbo fijo hacia un destino desconocido.

ESTEVE CORBERA ELIZALDE

Suscriptor
Barcelona

Profesor Nuevo

Gracias por su columna *Gritando*, del domingo 2 de enero. Todo lo que recoge en ella parece razonable: sobre los gritos impropios, las huelgas, los sindicatos, la jubilación, la cobertura sanitaria, los necesarios líderes de habla en tono normal y con lenguaje actual, admitiendo incluso que puedan ser estos los que lleguen a decretar la eutanasia obligatoria que intuye. Y me parece especialmente interesante y justo que incluya la responsabilidad de los

empresarios y los profesionales en crear puestos de trabajo y estudiar cómo hacerlo más atractivo. Y que lo considere una obligación ética. Me gustaría que en una próxima columna ampliara el tema, en relación con esa refundación del capitalismo de que se ha hablado con la aparición de la crisis actual, en función de una mejor redistribución de la riqueza. A ello se refirió, hace unos meses, en la sección *La Contra* el señor Sonnenschein, presidente de la Universidad de Chicago, explicando que en las reuniones con los colaboradores de su departamento de Economía lo están estudiando como una necesidad. Pero aquí parece que el tema se haya agotado con cuatro opiniones y nadie capaz lo desarrolla, ni se

habla más de ello. ¿Cree que sería posible una nueva ordenación que considerara que la creación de riqueza se debe a todos los actores del sistema y que planificara su reparto de modo más eficiente, sin desincentivar, injustamente, ninguno de los factores?

JOAN BALAGUER TARRAGÓN

Barcelona

Campeones nacionales

De un tiempo a esta parte, no paramos de ver en la prensa noticias sobre la exitosa internacionalización de nuestros campeones nacionales. Bien sea en el ámbito de las telecomunicaciones como en el de la construcción o las *utilities*, parece que a las grandes empresas españolas cada vez les

cuesta menos triunfar en el extranjero. El problema de algunos de nuestros campeones nacionales es que triunfan en el extranjero pero los tenemos que padecer en casa.

El principal operador de telecomunicaciones de nuestro país decidió hace unos días, según su criterio, por exceso de consumo y sin comunicación previa alguna, cortar el servicio de datos contratado en mi línea de teléfono móvil. Argumentaron que existía el riesgo de impago de mi factura (cosa que no ha pasado nunca en los dos años y cuatro meses que llevo de cliente). Una vez satisfecha la factura, me pongo en contacto con los responsables de la operadora y estos me informan que, aun habiendo pagado el im-

porte solicitado, debo esperar 28 días más para que se desbloquee el servicio de datos y poder volver a disponer así de un servicio por el que estoy pagando un forfait mensual.

¿Es este es el servicio que una empresa líder de mercado debe dar a sus clientes?

JOAQUIM BARBA MIRALPEIX

Barcelona

Prohibido fumar

Entre educar y prohibir, me quedo con prohibir. Suele ser más fácil y cuesta menos trabajo. Así que no espero que un gobierno que no sabe mirar más allá de sus narices haga otra cosa. Lo que sí espero es coherencia.

Si por prohibir se apuesta, por lo menos que no nos tomen el pelo prohibiendo por capítulos. Hay quien pueda pensar que fumar en bares y restaurantes es un derecho o que es un gesto cívico no hacerlo. Las leyes deben mejorar la convivencia y hacer valer posturas de pleno derecho como negarse a respirar aire contaminado por el humo de los cigarrillos. La habilitación de espacios sin humo en estos establecimientos supuso para muchos pequeños empresarios una inversión responsable y, posiblemente también, rentable. Digo responsable porque no se debería poder obligar a una empresa privada, con derecho de admisión, a atender clientes que supongan un lastre para su economía. Lástima que una buena solución para un problema sea un problema para los que apostaron por la solución. Como muchos, soy fumador y nunca he fumado si al hacerlo podía molestar de forma evidente; ni de forma poco evidente, si con cortesía y respeto me se ha pedido apagar el cigarro.

ALONSO OJEDA EXOJO

Calvià (Mallorca)

Clubs de fumadores

Després de l'aprovació de la llei del tabac, ja es comencen a veure les primeres reaccions de les persones afectades. La nova llei pot obrir la porta a la possible creació de nous clubs de fumadors. Duen que serà com si fos “l'últim oasi”. L'accés és restrin-

LA FOTO DEL LECTOR

Fallos ortográficos en el aeropuerto

Imagen tomada (por no decir “recojida”) enfrente de la antigua terminal C del aeropuerto de El Prat por el lector Tolo Vinent Pons, de Olivella. El mobiliario urbano y la señalización siguen siendo uno de los lugares donde desgraciadamente es más frecuente encontrar errores ortográficos como el de la fotografía. ¿Es desidia al elaborar la señal?, ¿o falta de supervisión final...?

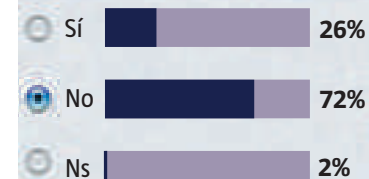
Los lectores pueden enviar sus fotografías a cartas@lavanguardia.es. Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar la dirección, el teléfono y el DNI o el pasaporte. *La Vanguardia* se reserva el derecho de publicar aquellas que considere oportuno.



EL CONTADOR

¿Habrá nueva huelga general por la reforma de las pensiones?

Han opinado **1.982 personas**
Hasta las **21.15 horas**



LA PREGUNTA DE MAÑANA

¿Piensa usted que los españoles aceptan mejor las subidas de impuestos?

Vote en www.lavanguardia.es/participacion/encuestas o enviando un mensaje al 25522 con la palabra VOTAR espacio 1, 2 ó 3, según sea la opción elegida Sí, No o Ns. Coste del mensaje 1,39 (IVA incluido)